



Dossier

**Rueda de prensa.
Presentación de Amikeco,
Asociación para la Promoción de las
Relaciones Humanas**

Jueves 21-12-2006
10:30 h
Salón de Actos de **bolunta**

Más información y entrevistas

Itsaso o Mari Cruz / Tfno.: XXX XX XX XX



El drama de la violencia intrafamiliar

65 son las mujeres muertas en España a lo largo de 2006 víctimas de la violencia machista. Este dato es tan sólo la punta más dramática de un iceberg que se hunde en la privacidad de un entorno, la familia, donde se perpetúan con facilidad todo tipo de conductas violentas.

El número de denuncias por este tipo de abusos se ha incrementado en un 43% en el 2006; es un dato positivo en la medida en que refleja que poco a poco se va perdiendo el miedo y se está eliminando el estigma social ejercido sobre la mujer maltratada, pero no deja de ser alarmante el hecho de que las cifras de maltrato y asesinatos no desciendan. Y ello, a pesar de la entrada en vigor de la Ley Integral de Violencia de Género en enero de 2005. Todo ello cobra una especial relevancia si tenemos en cuenta además, las palabras del psicólogo J. Corsi, especialista en esta materia, cuando afirma que “el problema de la violencia doméstica debe considerarse como un problema de Salud Pública, no solamente por su carácter epidémico, sino por las consecuencias que tiene para la salud física y mental de la población afectada”.

Cabe entonces preguntarnos: ¿son suficientes las leyes, el castigo a los agresores y las medidas de protección a las víctimas?; ¿sería necesario sumar un trabajo claro y directo, comprometido y eficaz, con quien ejerce la violencia?; ¿no sería conveniente prevenir desde la educación comenzando desde la infancia? Si tomamos como referencia, por ejemplo, esta última cuestión, nos encontramos que las conductas violentas infantiles en los últimos 30 años han sufrido una evolución en cantidad y en calidad. Actualmente, los niños y las niñas adolecen de una continuada exposición a modelos virtuales que provocan la indiferenciación entre ficción y realidad; si esto lo combinamos con la integración de la violencia como método natural para la resolución de conflictos, nos encontramos con actitudes más agresivas en su relación con las demás personas.

Causas, agresores y soluciones

En la base de toda conducta violenta están la desigualdad de la persona agredida frente a su agresora y la inseguridad de ambas. Desigualdad e inseguridad impiden una convivencia que ha de sustentarse en la dignidad de la persona. Profundizando en la desigualdad, podemos concretar la importancia que tienen determinados factores en la explicitación de la violencia en el ámbito familiar:

- .- el modelo patriarcal, que instituye la desigualdad entre hombres y mujeres y legitima la violencia ejercida por el varón contra la mujer (la mayoría de actos violentos tanto contra mujeres como contra niños y niñas son cometidos por varones);
- .- la violencia estructural, que se sufre desde la infancia en la familia, en la escuela...;
- .- la falsa democratización familiar, que ha permitido establecer vínculos por mecanismos de poder y no por estructuras afectivas.

Este caldo de cultivo, común a la gran mayoría de nosotros y nosotras, se agrava para determinadas personas que padecen sus consecuencias de manera directa determinando la aparición de un futuro agresor. Hemos de tener en cuenta que el 80% de los hombres violentos reconoce haber sido víctima de malos tratos en la infancia y, según Corsi, el 20% restante ha reprimido ese recuerdo, de ahí la importancia de la relación que hay entre la violencia explícita en la actualidad y la historia de violencia o abandono emocional sufrido en la infancia.

La violencia intrafamiliar atraviesa diferentes niveles, aunque sólo nos enteramos de su gravedad cuando llega a los últimos peldaños. Siempre que hay violencia física se ha dado antes violencia emocional. Hemos de descender los escalones para interceptar las formas más sutiles de violencia, base para las siguientes fases.

Amikeco, una respuesta en profundidad

Para intentar dar una respuesta adecuada a esta problemática, surge Amikeco (amistad en esperanto). Se trata de una asociación sin ánimo de lucro cuyo objetivo es eliminar la violencia y contribuir a la resolución de los conflictos que se generan en las relaciones humanas. Y dentro de los diversos campos que aborda, una de sus máximas prioridades es la violencia intrafamiliar, con una especial atención por las consecuencias que el no atajarla puede tener sobre los niños y niñas que se ven forzadas a convivir con ella.

Amikeco se sitúa bajo dos supuestos. En primer lugar, la violencia intrafamiliar es un fenómeno de amplio espectro que requiere un enfoque multidisciplinar. En segundo lugar, el eje es la persona, agresora o agredida. En ambos casos, sólo desde un trabajo profundo y consciente se puede salir del círculo de la violencia. En este punto, Amikeco considera necesario incidir sobre las personas agresoras en tanto que supone la eliminación directa de un foco de violencia y su recuperación social y personal. Para ello, han de ponerse en marcha procesos de terapia consistentes en la ruptura de la resistencia al autorreconocimiento como agresor y la toma de conciencia del daño ejercido, a la vez que se analiza la historia de cada individuo, se incrementa su autoestima, se reduce su aislamiento y se reorientan los modos de relación desde los vínculos posesivos a los igualitarios.

Actualmente, Amikeco tiene en marcha tres programas dirigidos en este sentido:

.- Intervención con hombres con conductas violentas. Iniciado en 2003, el programa trabaja con diversos grupos de hombres. En este tiempo, se han ido recibiendo demandas por parte de otros colectivos, desde mujeres que conviven con la violencia, hasta mujeres que la ejercen, por lo que no se descarta el abrir nuevos programas.

.- Intervención con adolescentes con problemática violenta. Programa piloto cuyo objetivo es atajar los comportamientos violentos desde una edad más temprana para evitar que se cronifiquen o que conduzcan a situaciones de gravedad.

.- Investigación. Conocimiento de esta problemática y de la eficacia de las terapias y tratamientos que pueden ponerse en práctica.